



XXX Domingo del TO 27 octubre '24 - Ciclo B



MIRAR Y VER



AMBIENTACIÓN

Dios no abandona nunca a su pueblo, que maravilla contar con esta seguridad. Pase lo que pase, Dios está ahí contigo.

Dediquemos momentos a estar también con él, a solas o acompañadas. En silencio o en la expresión de la palabra. En la quietud del encuentro personal o en el mundanal ruido, en la masa, en el barro.

El Señor te pregunta hoy ¿qué quieres que haga por ti? ¿Y tú te planteas qué puedes hacer por Él?

Contempla, alaba, vive.

CANTO. HIJO DE DAVID (FEAT. SUSANA MELERO)

<https://youtu.be/-N9IPyuDKqc?si=YH0soaU95ZNsr52h>

EVANGELIO – Marcos 10, 46b – 52

"En aquel tiempo, cuando Jesús salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bartimeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!» Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llamadle.» Llamaron al ciego, diciéndole: «¡Animo, levántate! Te llama.» Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino donde Jesús. Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «¿Qué quieres que te haga?» El ciego le dijo: «Rabbouni, ¡que vea!» Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y al instante, recobró la vista y le seguía por el camino.”

Para reflexionar sobre la Palabra de Dios hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Jeremías 31, 7-9. Aquí, Jeremías toma la palabra. Como todos los profetas, utiliza un doble lenguaje: en el momento de la despreocupación más absoluta y de la infidelidad a la Ley, utiliza palabras severas para invitar a sus compatriotas a la conversión. Por otro lado, en la desgracia y la deportación, viene a reforzar la esperanza y recuerda que Dios no abandona jamás a su pueblo, a pesar de las inconsecuencias cometidas. El tono del texto de hoy lo sitúa, evidentemente, en un contexto de desgracia. Y es porque se está al borde de la desesperación por lo que Jeremías se atreve a decir: «Lanzad gritos de alegría». ¿De qué desgracia puede tratarse? Evidentemente del exilio de Babilonia. En la última recomendación, hace notar, la paternidad de Dios claramente afirmada en estas palabras: «Soy un padre para Israel, Efraín es mi hijo mayor».

Salmo 125 (126). En la primera lectura de este domingo, Jeremías nos hablaba del Exilio a Babilonia y anunciaba la vuelta al país. Es evidente que, cuando este salmo se escribe, el retorno a casa es un hecho: «Cuando el Señor hizo volver nuestros cautivos a Sión...». Este salmo evoca pues la alegría y la emoción del regreso: «Nos parecía soñar». Pero en Israel, cuando se evoca el pasado, no es por el gusto de hacer historia. Es para dar gracias a Dios por su obra en el pasado.

Carta a los Hebreos 5, 1 – 6. Decididamente podría escribirse la carta a los Hebreos en dos columnas o, por decirlo de otra manera, lo que había antes de Jesucristo y lo que hubo después. Para el autor, como

para todo el Nuevo Testamento, después de Jesucristo todo cambia y el autor pasa su tiempo comparando estos dos regímenes para decir: Dad el paso; aceptad sin vacilar la novedad traída por Jesús. Esta novedad de Cristo no es una infidelidad a la religión de vuestros padres sino la realización de la misma.

Marcos 10, 46b – 52. En este texto Jesús anuncia, por tercera vez, a sus discípulos, su pasión, su muerte y su resurrección. Y, de pronto, Bartimeo, el mendigo ciego, se pone a gritar: «Jesús, Hijo de David, ¡ten piedad de mí!». Marcos precisa que muchos lo quieren hacer callar. Efectivamente, en los tiempos que corrían, los discípulos y los que rodeaban a Jesús no querían publicidad ya que Jesús les había dicho que no llamasen la atención. Pero nada puede hacer callar el grito de socorro de Bartimeo que gritaba aún con más fuerza: ¡Hijo de David, ten piedad de mí!» No se puede saber lo que encierra realmente su petición «ten piedad de mí». Porque la misma expresión se empleaba tanto para mendigar como para rezar. Jesús lo oye y dice: «Llamadlo», porque está claro que él ha decidido no tomar precauciones. Esta vez, en lugar de corregir al ciego, los que están cerca de Jesús lo animan: «Confianza, levántate; Jesús te llama.» ¿Es esto lo que disculpa la audacia de Bartimeo? Esta vez, su petición es directa y clara: «Rabbouni, ¡Que vea!» Inmediatamente, sin hacer ni un solo gesto, Jesús le dice «Vete, tu fe te ha salvado», y al instante el ciego recobró la vista. Podemos, si queremos, establecer una relación con el anuncio de Jeremías que hemos escuchado en la primera lectura: «El Señor salva a su pueblo...Y hay también ciegos y cojos». (Jr 31). Además, en la época de Jesús, esta profecía de Jeremías era considerada como un anuncio del Mesías.

Pistas para la oración

- ¿Qué quieres que Jesús haga por ti?
- ¿De qué cegueras necesitas ser curado?
- ¿Cómo nos comportamos con las personas que necesitan ser sanadas, que tienen alguna ceguera?



MÚSICA AMBIENTAL. JEFF WAHL - "HOME"

<https://youtu.be/nNvvpIZRwFA?si=QeqsxDAN6IcAijE5>

QUE VEA

Ver con los ojos
de la cara y
con la tierna mirada
del corazón.
A veces miramos
sin ver y
vivimos sin sentir.
Porque nuestra mente
anda en otras cosas.
Ver para creer,
confiar en quien
tenemos delante.
Ver para crear
porque la vida sigue
y hay que seguir
caminando.
Ver para empoderar
y que cada cual
llegue a la mejor versión
de sí mismo.
Ver para potenciar
la vida, la gente,
y ser siendo.
Ver para acoger y
tender puentes que
faciliten el paso.
Ver para anunciar
las cosas buenas,
que merecen la pena.
Ver para romper
fronteras, injustas

e inhumanas.
Ver para sentir
el latido de la vida
en los pequeños
y sencillos.
Ver para narrar historias
y recuerdos que
sostienen presentes.
Ver para acompañar
soledades no buscadas
que desean hablar.
Ver para escribir
acontecimientos que
construyen relatos.
Ver para saludar
al amigo y
al que no dice
porque no se atreve.
Ver para construir,
aldea global,
la casa de todos
abierta, cálida.
Ver es tomar partido
por los pobres y los
que lo necesitan,
Ver es salir del yo
e ir al nosotros.
Ver es ser respuesta
al grito de Bartimeo.
Ver es querer.
Ver es ser.

CANTO - CEGUERA DE SALOMÉ ARRICIBITA

<https://youtu.be/7YypMSUxwao?si=Xj4q9oapz-C--ut>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

Cuidando
Protegiendo

